

Me vais a permitir unas breves palabras para concluir este acto de presentación del libro de Álvaro y de Mercedes.

Evidentemente las primeras tienen que ser para felicitar a los autores, a dos periodistas que, al margen de donde se encuentren, del estatus que ocupen, siguen vivos en ese compromiso que tienen los periodistas de verdad.

También quiero de alguna forma felicitar a Rogelio. Rogelio, al que conozco hace muchos años, bueno unos cuantos, ha tenido la valentía y la osadía, de emprender otra aventura, en este caso, la publicación de un nuevo libro, en este caso del ensayo que estamos presentando.

No es baladí el reconocimiento porque no es baladí el esfuerzo que hace junto a sus colaboradores para mantener RD Editores en permanente estado de revista.

Yo, de alguna forma, compartí los últimos años de la década de los ochenta ese intento que desde la Delegación de EFE en Andalucía, con Rodolfo Castro a la cabeza, comienza a generarse para que EFE deje de ser EFE.

Le preguntaba a Álvaro que me confirmara que EFE no venía de Franco ni de Falange, aunque durante muchos años EFE fue la voz de Franco y de la Falange, como todo en este país y como casi todo la democracia la transformó.

Pero tuvieron que pasar algunos años, casi diez, para que EFE empezara de verdad a entender que esta España ya no era la que era sino que era una España donde las autonomías y a raíz de ese Estado de las Autonomías, los territorios comenzaban a tener fuerza.

Recuerdo los primeros pasos de Rodolfo Castro para firmar un convenio, que suscribió conmigo -entonces era también consejero de Presidencia de la Junta de Andalucía- en el año 88, para establecer un servicio regional potente en cuanto a medios materiales y, fundamentalmente, en cuanto al capital humano.

Y fue en ese momento cuando Rodolfo Castro dio el paso de ir creando estructuras provinciales, que gozaron en un principio de la colaboración de las diputaciones provinciales.

Fue Córdoba, sino me equivoco, la primera que dio el paso y creó esta delegación provincial, que hoy de alguna forma Álvaro y Mercedes nos han explicado en el recorrido de la historia de Córdoba de ese momento hasta prácticamente la actualidad.

Lo local en la prensa, en un mundo como el que vivimos, en un mundo en el que el provincianismo y el localismo, desde el punto de vista político es inaceptable, pero que, como bien dicen, funciona o vende a nivel de información.

Y lo local yo creo que juega un papel importante, lo ha jugado, lo juega y lo jugará, en una situación, evidentemente compleja, donde tú tienes hoy y tendrás dentro de pocos días –si no me equivoco el último Consejo de Gobierno del mes de julio concederá cerca de 250 televisiones de ámbito local, en este caso no de ámbito local sino de ámbito comarcal, con una dimensión por demarcaciones de nuestra comunidad autónoma-.

Con esto quiero decir que, dentro de poco tiempo, cuando se produzca el apagón analógico hacia el digital, con un mando tendremos la posibilidad de ver un número innumerable, nunca mejor dicho, de canales.

Tendremos la oportunidad de ir zapeando y conocer al minuto lo que está pasando en Melbourne, lo que pasa en Kabul o lo que pasa en cualquier otro lugar de la tierra, pero también a la vez podremos saber lo que pasa en Córdoba, lo que pasa en Lucena, o lo que pasa en Cazalilla, que es mi pueblo en la provincia de Jaén.

Es necesario, por lo tanto, saber, darle a la información local el lugar que le corresponde, porque frente a eso, están los grandes grupos de comunicación, frente a eso esas poderosas moles que van moviéndose que parece que todo lo pueden, se hace muy importante

Intervención del vicepresidente primero y consejero de la Presidencia de la Junta de Andalucía, Gaspar Zarrías, en la presentación de "Provincializar no existe, pero funciona. La puesta en marcha del primer Servicio Provincial de Noticias de la Agencia EFE", el 17 de julio de 2008

el que exista una información local para que la gente sepan lo que pasa a su alrededor.

No es sencillo y los vientos que corren no son los mejores y más favorables. Si no me equivoco, la tarta de la publicidad, elemento clave no para la Agencia EFE que es pública, pero sí para los medios locales y no locales, ha bajado de forma sustancial y, sobre todo, cuando se amplía aquellos que deben de comer de esa tarta y la tarta no crece, evidentemente la cosa se complica.

No obstante, yo creo que tienen razón Álvaro y Mercedes cuando dicen que funciona, que funciona lo local, y debemos de hacer un intento para que lo local siga ocupando un papel en nuestros días y en nuestro mundo porque sino llegará un momento en que no sepamos lo que pasa a nuestro alrededor.

En ese sentido creo que el trabajo de Álvaro y Mercedes merece un aplauso, un aplauso por el esfuerzo, un aplauso por la dedicación y un aplauso para reivindicar que todo lo que nos rodea también es importante.

Nada más, enhorabuena, muchas gracias y buenas tardes.